

## **Acto contra la represión a sindicalistas y trabajadores**

### **El sistema se ceba con los rebeldes**

El pasado lunes 23 de abril, en el salón de actos del CAUM de Madrid, se celebró un acto contra la represión a sindicalistas y trabajadores que tuvo como ponentes a Juan Manuel Martínez Morala, del CSI de Asturias y trabajador de la Naval de Gijón y a Paco Sánchez, de CGT y miembro del Comité de Empresa de Telemadrid. A la charla debate, organizada por la Coordinadora Sindical de Madrid y Cobas, acudieron unas cincuenta personas.

Tras la presentación inicial tomó la palabra Morala, trabajador asturiano de la Naval de Gijón al que se le imputa, junto a su compañero Carnero, la quema de un coche y de una cámara de tráfico y por lo que el fiscal ha pedido seis años y medio de cárcel. Tras explicar las circunstancias en las que se desarrollaron los incidentes acusó directamente a la coalición PSOE e IU de Asturias y Gijón de ser los principales responsables de la criminalización de los dirigentes sindicales, toda vez que la protesta fue colectiva y decidida en las asambleas de trabajadores junto a otras centrales sindicales. Pero cómo la acusación se ha individualizado en ellos como forma de advertir tanto a trabajadores como a sus representantes que se salgan de la línea de protesta permitida. Recordó cómo la denuncia contra ellos es interpuesta por el propio Ayuntamiento de izquierdas e incluso cómo un policía municipal fue el principal testigo contra ellos.

Aunque también mencionó cómo el problema de fondo son los 300.000 metros cuadrados que Astilleros posee en la costa asturiana que son codiciados por las empresas inmobiliarias y constructoras y en los que los propios partidos políticos tienen intereses directos en ellos. Así, su lucha se había centrado en la defensa de sus puestos de trabajo pero también contra la especulación inmobiliaria que ponía en peligro sus puestos de trabajo.

También apuntó que su caso no era más que uno entre los muchos que se están dando en Asturias recordando el de su compañero de Cajastur y cómo en estos momentos los sindicatos estaban acudiendo más a los juzgados de lo penal que a los de lo social por la dinámica que tanto empresas como instituciones habían tomado para denunciar cualquier acto de protesta. Y para ejemplificar recordó el caso de los policías que tras asesinar a un agricultor en Roquetas se enfrentaban a tres años de cárcel y donde sí había cámaras que grabaron todo y a ellos se les pedía más de seis años por unos actos en los que, más que todo, se reflejaba una trama policial para encausarlos.

Paco Sánchez, trabajador de Telemadrid y miembro del Comité de Empresa de la CGT explicó la situación real de la empresa pública de televisión y la lucha que mantienen los trabajadores contra la manipulación informativa y el incumplimiento constante del Convenio Colectivo. En este sentido ya han denunciado a la empresa ante el Consejo de Europa porque Telemadrid está perdiendo el carácter público para pasar a ser un órgano de comunicación de la derecha que gobierna Madrid tras el pucherazo que llevó a la presidencia a Esperanza Aguirre. Una de las primeras medidas de la presidenta fue nombrar a su asesor de prensa en la campaña electoral director de la empresa de telecomunicaciones. De esta manera, explicaba Sánchez, los trabajadores temían acudir

a las manifestaciones convocadas por la izquierda y se sentían, paradójicamente, más protegidos en las últimas manifestaciones de la derecha en la capital del estado español.

Explicó a continuación cómo ante el incumplimiento del Convenio colectivo se convocó una huelga a principios del mes de diciembre pasado en la que los guardias jurados contratados por la empresa agredieron a varios miembros del Comité de Huelga y que la respuesta fue la sanción a varios de ellos. Y cómo, días después, en un acto organizado por la dirección y boicoteado por el Comité de Empresa se les volvió a acusar de agresiones verbales y físicas que tuvo como resultado el despido de uno de ellos y la sanción de dos meses de empleo y sueldo para otros dos.

Entre las medidas que estaban llevando a cabo estaban el seguimiento a Esperanza Aguirre en todos los actos a los que acude, la creación de una página web ([Salvemostelemadrid.es](http://Salvemostelemadrid.es)) y, últimamente, crear un partido político con el objetivo de concurrir a las próximas elecciones municipales y poder acceder a los espacios gratuitos a los que tendrían derecho en Telemadrid para denunciar la situación de la empresa pública.

Fueron varias las intervenciones por parte de quienes se dieron cita en el CAUM, casi todos ellos miembros destacados de sindicatos como Cobas, SATNT (de la Casa de la Moneda), Plataforma Sindical (de la EMT), AST (de Telefónica), trabajadores de UPS... La tónica general fue la necesidad de encontrar una respuesta contra la represión fortaleciendo el movimiento obrero pero con la necesidad de una mayor coordinación entre todos superando las fronteras de las propias empresas y de los territorios.

No faltaron las fuertes críticas a los gobiernos llamados de izquierdas que no tienen inconveniente en reprimir a los trabajadores y a sus representantes así como al sindicalismo oficial encarnado por CCOO y UGT a los que acusaron de formar parte del sistema de represión y de control de la clase trabajadora.